

Los barceloneses repiten de forma espontánea la cacerolada

- La protesta se inició tímidamente, pero acabó de nuevo de forma atronadora
- La convocatoria en Madrid y otras ciudades españolas tuvo poco seguimiento



Cacerolada en la plaza Mayor de Madrid.
Foto: JOSÉ RAMÓN LADRA

MERCÈ CONESA - BARCELONA

Los barceloneses volvieron a salir anoche a los balcones y ventanas de sus viviendas para repetir la atronadora cacerolada del día anterior. La nueva protesta fue una acción totalmente espontánea, ya que en esta ocasión no había sido convocada por la Plataforma Aturem la Guerra. Donde sí estaba prevista era en Madrid y otras ciudades españolas. El seguimiento, sin embargo, fue escaso.

En todos los barrios de Barcelona, los vecinos volvieron a recurrir a utensilios de cocina, bocinas, trompetas, silbatos, petardos y todo tipo de material susceptible de hacer ruido para mostrar su rechazo a la guerra. Aunque a las diez de la noche la protesta comenzó más tímidamente que el miércoles, en los siguientes minutos creció y casi volvió a alcanzarse el mismo estruendo.

ANTE LA SEDE DEL PP

Algunos vecinos volvieron a salir a la calle para protestar en grupo. Unas 200 personas se pertrecharon con cacerolas frente a la sede del PP, en la calle de Urgell, y cortaron el tráfico. También en L'Hospitalet y en otras poblaciones del área metropolitana se repitió la protesta.

Los responsables de la Plataforma Aturem la Guerra, convocante de la cacerolada del miércoles, se felicitaron ayer por el enorme seguimiento alcanzado, pero negaron que hubiesen vuelto a convocar una protesta para la pasada noche. "No pretendemos cansar a la gente", afirmó una portavoz. No obstante, la plataforma decidió que la cacerolada sí se convocará todos los miércoles mientras dure la guerra.

En Madrid, un millar de vecinos trató de emular, a pequeña escala, la atronadora cacerolada de Barcelona. Bajo una fina pero incesante lluvia, la plaza Mayor se abarrotó de ciudadanos con cacerolas, cucharones y espumaderas, que repiquetearon incluso más allá de los 15 minutos marcados para la protesta.

APAGÓN PARCIAL

A diferencia de lo sucedido en Barcelona, en Madrid la cacerolada no fue masiva. Tampoco lo fue el apagón convocado para la misma hora. Ni siquiera quedó a oscuras la plaza Mayor, cuya iluminación depende del ayuntamiento, en manos del PP.

A pesar de la intensa lluvia, unas 150 personas participaron en la protesta convocada en Sevilla por el Foro Social, que se repetirá cada jueves. Además, la plaza Nueva sevillana permaneció a oscuras un cuarto de hora, como sucedió también en la Alhambra y el Generalife de Granada, informa Salomé Machío.

En Valencia, la cacerolada fue secundada en algunos barrios. En cambio, la protesta no se notó en las capitales del País Vasco, de Galicia ni en Zaragoza. En Cáceres, unas 1.000 personas se congregaron para golpear las cacerolas, según las organizaciones convocantes.